

Agenda
CONFIDENCIAL

Luis Soto

■ **Mitos insostenibles**

Nuestras secciones de inteligencia y contrain-
teligencia —cada una por
su lado— se han dado a la
tarea de investigar quién o
quiénes dentro y/o fuera
del PRI andan realizando y
promoviendo “análisis” so-
bre lo que bien podría cali-
ficarse de un “mito genial
de la grilla nacional”: que
el presidente del PRI es el
candidato presidencial sus-
tituto en caso de que el ti-
tular no pueda continuar
con la encomienda.

¿De dónde provienen esos
intencionados rumores sobre
el candidato sustituto, que no
tienen antecedente ni funda-
mento histórico? ¿Quieren
mandar a Manlio a la presi-
dencia del PRI para inhabilitar-
lo como candidato? ¿O creen
que Emilio querrá utilizar la
presidencia del PRI como
trampolín para hacerse de la

candidatura presidencial, a la
manera del “agandalle” ma-
dracista? No. Ni Manlio ni
Emilio son bisoños. Cada uno
sabe cuál es su circunstancia
política y conoce sus tiempos.

Mientras descubren la
procedencia y las intencio-
nes, los observadores políti-
cos objetivos e imparciales,
además de enhiestos y erectos,
apuntan que a los auto-
res de los susodichos análisis
se les olvida que cuando se
produjo esa circunstancia, no
se cumplió la supuesta regla
del candidato sustituto. Y
aportan algunos datos útiles
más para reflexionar sobre el
insostenible mito de los can-
didatos presidenciales priis-
tas, supuestamente divididos
en titulares y sustitutos:

El 23 de marzo de 1994
fue asesinado el candidato
priista Luis Donald Colosio
Murrieta, y de ser cierto lo
que hoy se repite, el sustituto
natural hubiese sido el políti-
co queretano Fernando Ortiz
Arana, presidente del PRI en
ese momento. Pero el candi-
dato sustituto de Colosio fue
Ernesto Zedillo Ponce de
León. ¿Habría que aceptar
que el último presidente priis-
ta tuvo como candidata sus-
tituta a María de los Ángeles
Moreno Uriegas? (¡Gulp!)

—En 2000 el candidato
fue Francisco Labastida
Ochoa, ¿alguien puede creer
que los priistas apostaron su
destino a una candidata sus-
tituta como Dulce María Sauri
Riancho? (¡Uff!). Aunque hay
que reconocer que en este ca-
so los priistas apostaron su
destino al fracaso desde el
principio con el candidato ti-
tular, y por consiguiente para
qué necesitaban sustituto o
sustituta. ¡Por favor!

—En 2006 el candidato
presidencial fue el maratonista
Roberto Madrazo Pintado,
¿quiere decir entonces que el
candidato sustituto era nada

*Los priistas no
volverán a tropezarse
con la misma piedra,
porque se les puede
acusar de muchas
cosas y se les puede
decir, con buenos
motivos: delincuentes
organizados, mafiosos,
corruptos, cínicos,
desvergonzados, pero
no de...*



Fecha 11.06.2010	Sección Política	Página 36
----------------------------	----------------------------	---------------------

más y nada menos que Mariano (mejor conocido como Marianito) Palacios Alcocer, de quien se sabía de qué pata cojeaba? (¡Aghh!)

Lo más cercano a la verdad, apuntan los observadores, es que el PRI y todos los partidos tienen un Plan B en el caso de la candidatura presidencial y de todas las demás candidaturas importantes, como son las gubernaturas de los estados, pero la tradición priista apunta a que quienes pudieron considerarse sustitutos de la candidatura presidencial no eran los dirigentes del partido, sino otros políticos, con la condición de que no formaran parte del gabinete seis meses antes del día de la elección.

Claro que el Plan B a veces falló. ¿Verdad, señor licenciado don Carlos Salinas de Gortari? Cuando murió Colosio, al presidente de la República se le hizo bolas el engrudo y los únicos sustitutos posibles eran dos exsecretarios de Estado, uno de los cuales hizo berrinche y perdió su oportunidad (Manuel Camacho Solís), de manera que la candidatura cayó en blandito en las manos

del doctor Zedillo, que se encargó muy pronto de hacerle pagar caro su error a CSG.

¡"No se hagan bolas"! , diría ahora el mismo señor licenciado don Carlos Salinas de Gortari. Por su parte, los observadores reiteran: Emilio Gamboa Patrón será presidente del PRI a partir del 4 de marzo de 2011 y desempeñará el papel de "fiel de la balanza" en la designación del candidato presidencial, que tendrá que ser uno de estos dos poderosos políticos: Enrique Peña Nieto o Manlio Fabio Beltrones Rivera, o Manlio Fabio Beltrones Rivera y Enrique Peña Nieto. Así, el candidato sustituto, si algo llegara a sucederle al titular, sería uno de esos dos, no Emilio.

Los priistas no volverán a tropezarse con la misma piedra, porque se les puede acusar de muchas cosas y se les puede decir, con buenos motivos: delincuentes organizados, mafiosos, corruptos, cínicos, desvergonzados, pero no de...

Agenda previa

Hablando de Plan B (mejor dicho, de la ausencia de Plan B),

es de risa loca lo que está sucediendo en el PRD, cuyo presidente (¿cómo se llama?) ya mandó al diablo a todas las instituciones en el penoso caso del excandidato Greg (hoy tras las rejas), y sigue haciendo pataletas y aguantando la respiración hasta ponerse morado, para tratar de hacerle manita de puerco a las autoridades electorales y judiciales con tal de que permitan que su muchacho haga su luchita para gobernar el estado de Quintana Roo.

¿Qué estará esperando el gobernador de Nuevo León, Rodrigo Medina, para irse? ¿Qué la población, cansada de su ineptitud lo saque a patadas? El miércoles, mientras la Conago le daba un espaldarazo al Ejército Mexicano por su actuación en la lucha contra los delincuentes organizados y desorganizados, éstos le paralizaron la ciudad de Monterrey con más de 20 bloqueos en las principales avenidas. ¿Y el "gober", apá? Pues seguramente escondido a piedra y lodo, "m'hijo".

¡Ay, Fernando Canales y "Nati", cómo los extrañamos!, se lamentan los regios. ☒